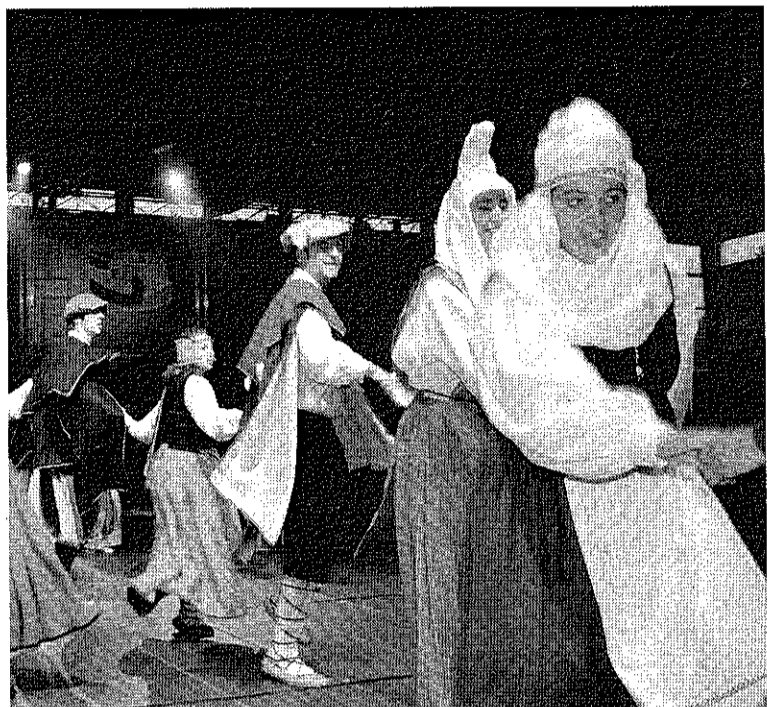
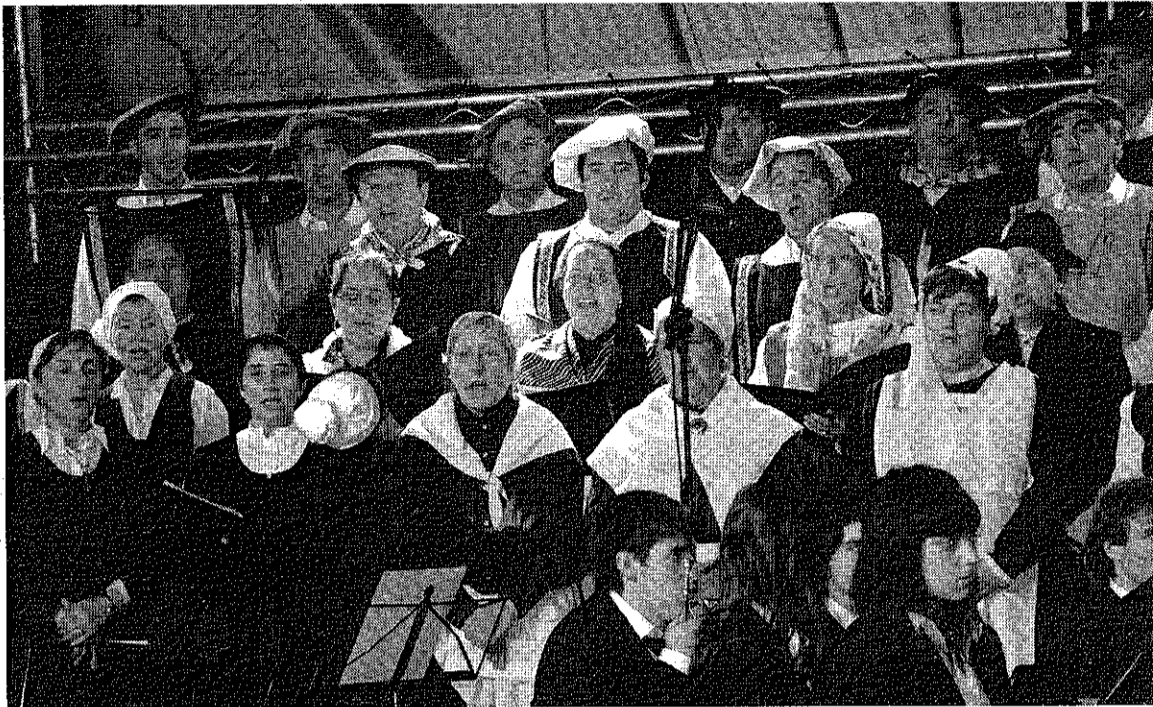


▶ LEGAZPI



ROPA DE ÉPOCA. Todos los participantes lucieron trajes acordes con el período histórico que les tocó representar. /LIMIA



SANTIKUTZ ABESBATZA. El coro interpretó piezas como 'Gernika', 'Agurra', 'Biribilketa' o el 'Aita Gurea' del Padre Madina, esta última con la actuación en solitario de Josune Makibar. /LIMIA

Un festival difícil de superar

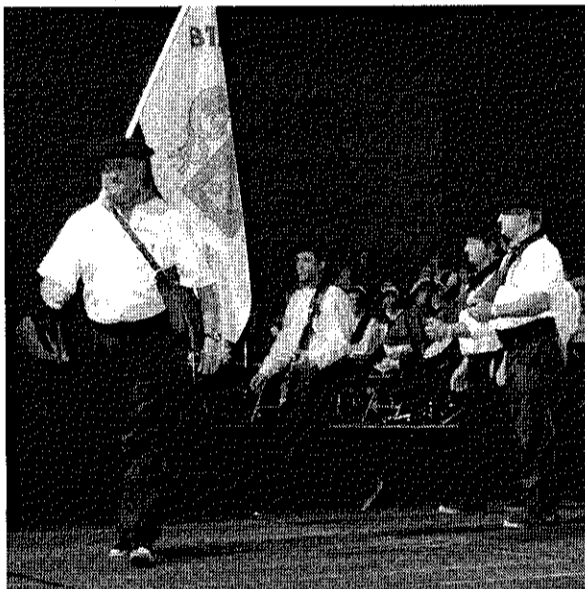
CRISTINA LIMIA

LEGAZPI. DV. Pocas veces un festival había dado tanto de sí. Catorce grupos culturales –más de 300 personas actuando–, una cuidadísima puesta en escena y alrededor de un millar de espectadores, ofrecieron el sábado una tarde inolvidable en Bikuña.

Después de meses de preparativos, a las 19.30 abrió el telón la gran fiesta *Legazpi, 400 urtez aske*. Tras varios minutos con las luces apagadas, los focos comenzaban a descubrir cada rincón del enorme escenario distribuido por toda la cancha de fútbol. La banda de música en el centro, con la rondalla Alaitasuna y Santikutz Abesbatza de fondo, abrían el variado paisaje musical.

Les arropaban a la derecha los alumnos de Domua y el grupo de coros y danzas del centro extremeño, acompañados por Iñaki Guridi y Tere Beloki en el magnífico papel de narradores.

La parte izquierda era ocupada por el coro de Buztintegi, Bertso Olariak, los hermanos Elustondo, txistularis de Goiz Deia y txalapartaris. Y en el medio, un espacio para las actuaciones itinerantes



EL SUSTO. El alarde tuvo en vilo a todo el público con su amago de abrir fuego. /LIMIA

del alarde de armas de San Juan, la tamborrada de mayores y los dantzaris de Korosti y Sustraiak.

Un montaje sorprendente, en el que a lo largo de hora y media, se rescataron los pasajes más significativos de la historia de Legazpi desde 1608 hasta hoy.

A veces al unísono y otras de forma unilateral, cada uno de los

grupos iba tejiendo momentos cargados de simbolismo y emoción. Capítulos como la celebración de la independencia, el nombramiento de Martín Zabaleta como primer alcalde de Legazpi, la vida y obra de Domingo de Agirre, las guerras carlistas, la llegada del

Ferrocarril del Norte a Brinkola o el gran cambio económico y social generado por la fábrica Patriocio Echeverría fueron conduciendo el relato hasta llegar a nuestros días.

El himno de Legazpi, interpretado por todos los presentes, fue

el encargado de cerrar el único de los capítulos todavía sin escribir, el que Legazpi afronta como pueblo en el futuro. A la salida del polideportivo, muchos de los presentes en el acto coincidían en afirmar que éste sería, sin duda, «un festival difícil de superar». ■



EZPATA-DANTZA. Representada de manera casi ininterrumpida desde el siglo XVI en Legazpi, no podía faltar en el festival. /LIMIA

LEGAZPI

- Pisos de 2 y 3 habitaciones con garaje cerrado y trastero.
- Garajes cerrados.
- Trasteros.
- Precios sin competencia.
- Construcción tradicional.

SERVICIOS INTEGRALES BRIONES
☎ 667 639 225



HIMNO DE LEGAZPI. Los más de 300 participantes volvieron a reunirse en el escenario al final, para interpretar el himno de Legazpi. El festival se cerró al son de 'Zeruko Deia'. /LIMIA